



Doi: <https://doi.org/10.70577/ASCE/1620.1645/2025>

**Recibido:** 2025-06-18

**Aceptado:**2025-07-18

**Publicado:**2025-08-20

## **La motivación lectora en un grupo de estudiantes de octavo grado: un análisis desde sus perspectivas.**

### **Reading motivation of a group of eighth-grade students: analysis from their perspectives**

**Autor:**

**Byron Fernando Alvarado Morán<sup>1</sup>**

<https://orcid.org/0009-0000-2321-2151>

[balvaradom10@unemi.edu.ec](mailto:balvaradom10@unemi.edu.ec)

**Universidad Estatal de Milagro (UNEMI)**

Milagro – Ecuador

**Melissa Lisseth Hernández Echeverría<sup>2</sup>**

<https://orcid.org/0009-0002-2975-6699>

[mhernandez3@unemi.edu.ec](mailto:mhernandez3@unemi.edu.ec)

**Universidad Estatal de Milagro (UNEMI)**

Milagro – Ecuador

**Mirtha Manzano Díaz<sup>3</sup>**

<https://orcid.org/0000-0002-7429-5193>

[mmanzanod@unemi.edu.ec](mailto:mmanzanod@unemi.edu.ec)

**Universidad Estatal de Milagro (UNEMI)**

Milagro – Ecuador

#### **Cómo citar**

Alvarado Morán, B. F., Hernández Echeverría, M. L., & Manzano Díaz, M. (2025). La motivación lectora en un grupo de estudiantes de octavo grado: un análisis desde sus perspectivas. *ASCE*, 4(3), 1620–1645.



## Resumen

La motivación constituye un motor fundamental que todo docente de Lengua debe tener en cuenta para el desarrollo del proceso de comprensión lectora. El artículo describe la percepción que tienen los alumnos de una unidad escolar en la ciudad de Machala sobre su propia motivación hacia la lectura y muestra cómo evalúan algunos de los factores socio-académicos que pueden estar mediando en que no se desarrolle adecuadamente. La investigación se sustenta en un diseño exploratorio-descriptivo de corte transversal con un enfoque metodológico cuantitativo. La población está compuesta por estudiantes de Educación Básica Superior, y la muestra de tipo intencional consideró los estudiantes de octavo grado a quienes se le aplicó un cuestionario. Los resultados fueron tabulados, analizados e interpretados aplicando estadísticos de tendencia central. Se concluye que reconocen la importancia del proceso lector, pero muestran poca iniciativa para leer por cuenta propia, lo que refleja que hay una escasa motivación familiar y escolar. Otro elemento importante es que no hay disponibilidad de libro en casa y en la escuela lo que afecta el nivel de desarrollo de la lectura. Se recomienda fomentar actividades atractivas en el aula que promuevan el gusto por leer y el intercambio sobre lecturas.

**Palabras clave:** Motivación; Lectura; Hábito Lector; Factores Socio-Académicos.



## Abstract

Motivation is a fundamental driver that every teacher of Language and Literature must take into account for the development of the reading comprehension process. This article describes the perception that students at an educational institution in the city of Machala have about their own reading motivation and shows how they evaluate some of the socio-academic factors that may be mediating its development. The methodology used is based on a quantitative, exploratory, descriptive, cross-sectional approach, with a population composed of Upper Basic Education students, and the purposive sample considered eighth-grade students. The research technique was the survey and the instrument, the questionnaire. The results were tabulated, analyzed, and interpreted using central tendency statistics. It was concluded that students recognize the importance of reading but show little initiative to read on their own, reflecting their low family and school motivation. Another important element is the lack of availability of books at home and at school, which influences their poor reading development. It is recommended to encourage engaging classroom activities that foster a love of reading and exchange of reading material.

**Keywords:** Motivation; Reading skills; Reading Habits; Socio-academic Factors.



## Introducción

El presente artículo analiza la motivación hacia el proceso de comprensión lectora en estudiantes de la Educación Básica Superior, así como, algunos factores que pueden estar influyendo en su desarrollo, partiendo de la premisa que la lectura es una actividad esencial para el desarrollo académico, cognitivo y personal a partir de la revisión bibliográfica sistematizada. Esta habilidad debe ser impulsada o motivada por factores socio académicos ya que, constituye un componente fundamental de la competencia comunicativa (Jiménez-Rodríguez, 2024). La motivación por la lectura facilita la adquisición de conocimientos, enriquece el vocabulario, fomenta el pensamiento crítico, reflexivo y promueve una comprensión más amplia del mundo que lo rodea. Además, estimula la imaginación y potencia los aprendizajes en las diferentes áreas del conocimiento, por ello, se considera necesario motivar la lectura desde edades tempranas, ya que garantiza una formación integral y continua del estudiante durante el proceso educativo (Galindo-Domínguez et al., 2023).

Según Fonseca (2021), “la lectura se concibe como un proceso de construcción de significado que surge a partir de la interacción entre el lector y el texto dentro de un contexto determinado, lo cual tiene que ser motivado” (p. 6). Esta visión implica que la lectura no depende únicamente de las habilidades técnicas, sino de los factores afectivos y motivacionales. Para el autor, la motivación del estudiante hacia la lectura es esencial, ya que el interés personal, la relevancia del contenido y el apoyo del entorno educativo condiciona la disposición del lector. En concordancia con esta visión, el Ministerio de Educación de Ecuador (2023) destaca la motivación hacia la lectura como una capacidad sustancial en el desarrollo integral de los estudiantes. A través de las directrices y políticas educativas, se busca potenciar el hábito lector a través de programas como “Animación a la lectura”.

El UNICEF (2022) menciona que: “la lectura es instrumento indispensable para transmitir conocimiento, ya que favorece el crecimiento personal de los niños alrededor del mundo y contribuye a la formación de ciudadanos más cultos capaces de generar nuevos conocimientos” (p. 5). La motivación en este ámbito es una variable que influye en el desarrollo de los hábitos lectores, facilita la consolidación de las habilidades lectoras más complejas. La motivación, en este sentido, repercute positivamente en el rendimiento académico y en la efectividad de los aprendizajes. Por



ello, el fortalecimiento de los factores socio académicos es fundamental para mejorar los ambientes de aprendizaje relacionados con el desarrollo lector y con ello lograr una formación integral sostenida (Jiménez-Rodríguez et al., 2024; Galindo-Domínguez et al., 2023; Aguirre, 2023,).

En el ámbito internacional, el Banco Mundial (2023) advierte que: “los datos señalan que todavía se necesitan con urgencia inversiones y reformas audaces y transformadoras para enfrentar las recientes pérdidas de aprendizaje, así como la crisis del aprendizaje anterior a la pandemia” (párr. 12). Por lo expuesto, es evidente que la lectura enfrenta una brecha en el aprendizaje, originada antes de la pandemia y que se agudizó con ella. Este fenómeno revela una preocupación creciente sobre el nivel lector a nivel global. De forma complementaria, el Estudio Internacional de Progreso en Comprensión Lectora (PIRLS, 2021), muestra que, incluso en países de mayor nivel y desarrollo educativo, las habilidades y estrategias lectora disminuyen en comparación con evaluaciones anteriores. Estas evaluaciones basadas en pruebas cognitivas, permite identificar factores que inciden en motivación lectora y la capacidad de los estudiantes ante los hábitos lectores afectando a países de todos los niveles. Los resultados reflejan que factores académicos como las desigualdades en el entorno familiar, el acceso limitado a textos educativos, la falta de apoyo institucional afecta no solamente el rendimiento escolar, sino también que reduce el interés y la atracción hacia la lectura.

A nivel de Latinoamérica, en países como México, Argentina, Colombia, los problemas relacionados con la lectura no son diferentes de los observados en otros contextos. Según los resultados de PISA (2023), “El desempeño del estudiante en áreas básicas como la lectura, matemáticas y ciencias revelan que persiste un bajo nivel de lectura en comparación con países más desarrollados” (p. 13). Las evaluaciones aplicadas a estudiantes de diferentes grados y niveles educativos ofrecen información detallada sobre el nivel de desarrollo en cada país y reflejan como algunos de los factores socio académicos influyen en la motivación hacia la lectura. La falta de condiciones equitativas de aprendizaje, así como la ausencia de estrategias pedagógicas contextualizadas, limita el interés de los estudiantes por la lectura y afecta su desempeño lector. Esta situación pone en evidencia las limitaciones con respecto a esta importante macro-destreza lingüística por lo que se requiere de la implementación de políticas educativas efectivas para fortalecer las habilidades lectoras y promuevan, además, as estrategias pedagógicas adaptadas a cada región para fomentar una motivación lectora sostenible y significativa.



A nivel nacional, también se ejecutan pruebas que miden la comprensión lectora, el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL, 2025) emite los informes de las pruebas aplicadas a alumnos de educación básica, donde se identifica el nivel dominio de las habilidades lectoras, y los resultados demostraron el bajo dominio de esta habilidad, así como una marcada falta de hábito de lectura especialmente en zonas rurales. Esta situación refleja la influencia de diversos factores socio académicos, como el contexto geográfico, la limitada formación lectora en el hogar y las condiciones estructurales en las instituciones educativas. Al respecto, Lara & Salazar (2019), señalan que:

Bajo el slogan “Sin lectura no hay educación”, el sistema educativo ecuatoriano promueve hacer de un estudiante una persona capaz de manejar procesos que contribuyan a la comprensión lectora; sin embargo, este problema no ha sido superado, como lo certifican los resultados de las pruebas PISA, en las que se confirman los bajos niveles de los alumnos (p. 245).

Esto evidencia la necesidad de reforzar estrategias que fomenten no solo la habilidad técnica de leer, sino también la motivación intrínseca hacia la lectura, atendiendo a las realidades sociales y académicas de cada grupo estudiantil.

A pesar de las evidencias sobre la motivación como variable que influye en la disposición individual del estudiante hacia la lectura, de comprender que los conocimientos previos y el apoyo familiar ejercen una influencia significativa en la formación del hábito lector, a nivel institucional, en la institución de la ciudad de Machala donde se desarrolla la investigación, se perciben limitaciones con la comprensión, que parte de los estudiantes no poseen hábitos lectores y no siempre se visualiza el apoyo en este sentido de sus familiares, lo que refleja una motivación limitada hacia esta actividad. En este sentido, resulta fundamental que el docente identifique las percepciones lectoras de los estudiantes, para adaptar el contenido pedagógico a sus intereses y contextos.

Este problema se evidencia en los resultados de las pruebas Ser Estudiante 2023-2024, los cuales según datos del INEVAL (2025), muestran que los estudiantes no dedican tiempo suficiente a la lectura y por tanto presentan dificultad en esta macro-destreza. Estos resultados resaltan la necesidad de fortalecer los factores socio académicos como el acompañamiento familiar, la mediación docente para estimular una motivación sólida y sostenida.



En este contexto, la motivación cobra relevancia, ya que, se constituye en el motor fundamental que todo docente, especialmente el de lengua y literatura, debe poseer para trabajar en el fomento por la lectura. La influencia de factores socioeconómicos afecta directamente la disposición del estudiante hacia la lectura. Por ello, resulta esencial que el docente no solo transmita contenidos, sino también despierte en el estudiante una motivación personal, sustentada en la satisfacción de adquirir conocimiento y en el placer de leer, componentes importantes para desarrollar hábitos lectores duraderos.

Ante las situaciones descritas, se observan diversas dificultades en los estudiantes de la educación básica, tales como bajo nivel de motivación lectora, desinterés por la lectura, tanto dentro como fuera del entorno escolar y una escasa comprensión lectora, que afecta el rendimiento académico. Además, se refleja una falta de hábitos lectores y una limitada aplicación de estrategias efectivas hacia la enseñanza aprendizaje de la lectura. Esta problemática está marcada en los estudiantes del estudio, en quienes se detecta un desarrollo limitado de la lectura, principalmente debido a la falta de motivación y otros factores socio académicos que dificultan la formación de lectores competentes y críticos.

Para explorar sobre la problemática existente se plantea: analizar la percepción que tienen los estudiantes sobre su propia motivación hacia la lectura y cómo evalúan algunos de los factores que pueden estar mediando en su desarrollo, con el fin de comprender cómo se manifiesta la motivación hacia el desarrollo de las destrezas de lectura en el contexto de estudio y que a partir del levantamiento de esta línea base proponer estrategias pedagógicas dentro del contexto escolar para perfeccionar el entorno de aprendizaje y potenciar el desarrollo de esta sustancial macro-destreza lingüística.



---

## Material y Métodos

El estudio por su naturaleza recoge un diseño no experimental, de tipo exploratorio-descriptivo con un corte transversal y una metodología tanto cuantitativa como cualitativa (mixta). Para Tashakkori, Jhonson & Teddlie, (2020), “La investigación mixta es el enfoque que combina elementos de la investigación cualitativa y cuantitativa en un solo estudio, para obtener comprensión más completa del fenómeno estudiado” (p. 31). Como lo señala el autor, esta visión analiza tanto datos descriptivos en los resultados numéricos de la encuesta, como su interpretación a partir de lo que significan sus variables para el PEA de la comprensión lectura.

La población está conformada por los estudiantes de Educación Básica Superior en una unidad educativa de la ciudad de Machala. Para la muestra, la selección es intencional, pues se consideró a los estudiantes de octavo grado. La técnica de investigación fue la encuesta y el instrumento el cuestionario aplicado a los 38 estudiantes del octavo grado donde se detecta el problema, con el fin de obtener la base contextual sobre la problemática analizada relacionada con la pobre motivación lectora.

A través del cuestionario se analiza la apreciación de los propios estudiantes en su motivación hacia el proceso de lectura y factores socio-académicos que lo afectan. Los resultados de la encuesta son recopilados, analizados e interpretados a través de métodos estadísticos de frecuencia central del SPSS, los mismos que sirven como base para planificar, a futuro, una propuesta que promueva la motivación hacia la lectura y fortalezca el proceso de enseñanza-aprendizaje (APE) de la lectura.

La encuesta aplicada a alumnos de octavo grado para conocer criterios acerca de la motivación y factores socio académicos que afectan el desarrollo de la lectura y la comprensión lectora, se aplica a partir del diseño de un cuestionario sobre la base del resultado de la operacionalización de las variables: dependiente - *motivación lectora* e independiente - *factores socioeconómicos*, conformados por los indicadores incluidos en la tabla 1, para los que se diseñaron 20 preguntas que responden a una escala Likert del 1 (nunca) al 5 (siempre), durante su aplicación se les aseguró confidencialidad y anonimato.

**Tabla 1**

*Variables e indicadores a los que responden las preguntas dirigidas a estudiantes.*

<b>Variab</b> les	<b>Indicadores</b>	<b>Ítems</b>	<b>Resultados</b>
<b>A. Motivación lectora</b>	1. Autoconcepto Lector	1 - 6	Descripción y análisis de cómo el estudiante percibe su motivación hacia la lectura.
	2. Valor Lector	7 -10	
<b>B. Factores socio-académicos</b>	1. Factores Personales	11-12	Descripción y análisis de aquellos factores que afectan la motivación hacia la lectura.
	2. Factores Académicos	13-16	
	3. Factores Sociales	17-20	

**Fuente:** Elaboración propia.

A partir de la aplicación del cuestionario se presentan los análisis e interpretaciones de resultados sobre la base de cada variable e indicador. Se describen las variables para analizar la percepción que tienen los alumnos sobre la motivación y los factores sociales, académicos y personales seleccionados.

## Resultados y Discusión

### Análisis e interpretación del cuestionario a estudiantes

#### Motivación lectora - Indicador Autoconcepto Lector

A continuación, se describen los resultados de la variable de estudio *Motivación hacia la Lectura*, se resume primero el *Indicador Autoconcepto Lector* que contiene 6 preguntas (tabla 2) dirigidas a valorar cómo se comporta el proceso lector en el contexto personal del estudiante.

**Tabla 2**

*Preguntas dirigidas a estudiantes del Indicador Autoconcepto Lector.*

<b>Ítems</b>	<b>Indicador 1: Autoconcepto Lector</b>
1	¿Lee libros, cuentos o artículos fuera del horario escolar?
2	¿Mantiene una actitud positiva hacia la lectura?
3	¿Escoges el tipo de textos que prefieres leer en tu tiempo libre?

---

4	¿Tus padres o docentes motivan a la lectura?
5	¿Te interesa mejorar la forma de leer y comprender los textos?
6	¿Elije leer por iniciativa propia, sin que me lo pidan?

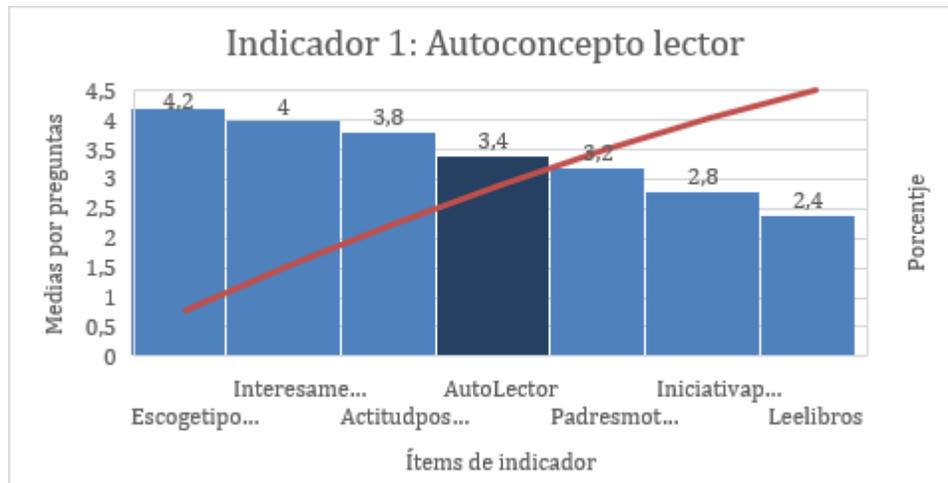
**Fuente:** Elaboración propia.

A partir de las respuestas dadas se puede observar en el gráfico 1 que la primera pregunta sobre la lectura de libros fuera del horario escolar muestra la media más baja con 2.4, el 68% de los estudiantes encuestados manifestó que “rara vez” lee libros, cuentos o artículos fuera del horario escolar, lo que concuerda con los resultados de la encuesta aplicada sobre el hábito lector publicado por la OEI (2022) donde se expresa que: “En Ecuador se lee en promedio un libro completo y 2 libros incompletos al año” (párr. 4). Estos resultados evidencian una baja práctica de lectura autónoma, lo que resalta la importancia de desarrollar estrategias educativas dirigidas al fomento de la lectura más allá del entorno escolar, dando relevancia a la motivación hacia el acto de leer y el fomentar la investigación para potenciar los hábitos lectores.

Ante la segunda pregunta dirigida hacia la aptitud en la lectura, una media de 3.8 de los estudiantes encuestados responde que mantienen una actitud positiva hacia la lectura, el 60% responde que “siempre” mientras 32% indicó “rara vez” y el 8% “ocasionalmente”, esto evidencia que gran parte de los alumnos perciben a la lectura como una actividad necesaria para los aprendizajes; no obstante, estos resultados, aunque no muy altos, divergen con los obtenidos en la pregunta anterior, sobre ello Artola et al. (2018) confirman que “los estudios sobre cómo mejorar el rendimiento lector a menudo han ignorado el importante papel que desempeñan las actitudes e intereses lectores en el proceso de convertirse en un lector eficiente” (p. 152) lo que significa que hay que aprovechar el potencial de interés y conciencia de los niños y adolescentes para promover la motivación y el hábito por esta macro destreza.

### **Gráfico 1**

*Resultados del Indicador Autoconcepto Lector.*



Por su parte en la pregunta 3, el 71% de los alumnos responden que “siempre” escogen el tipo de textos que prefieren leer en su tiempo libre, obteniéndose la media más alta en esta pregunta con un 4.2 como se observa en el gráfico 1. Un 18% indicó “rara vez” y el 11% “ocasionalmente”. Esto refleja un alto grado de autonomía y conciencia sobre sus gustos personales en la lectura, lo cual es un indicador positivo en términos de hábito lector y motivación. Cuando se pregunta por la influencia que ejercen padres y docentes por el proceso lector, un 3.2 confirma la pregunta, no obstante, sólo el 32% de los estudiantes responde que “siempre” recibe motivación de padres o docentes para leer, mientras que el 26% lo hace “ocasionalmente” y el 42% “rara vez”. Estos datos evidencian que la motivación hacia la lectura no es constante. Es necesario fortalecer el acompañamiento lector desde el hogar y la escuela. Este resultado coincide con lo manifestado por Méndez Allende (2018), en su tesis en el cual señala que un 61% de los estudiantes elige por su propia cuenta los textos que leen en el tiempo libre, lo que refleja un nivel significativo de autonomía lectora, lo que refleja un promedio de 4.1 en esa variable.

Una media de 4 de los alumnos encuestados responde afirmativamente ante la pregunta reflexiva si les interesa mejorar su forma de leer y comprender los textos, el 68% manifestó que “siempre”, mientras que el 32% indicó que lo hace a menudo. Estos resultados evidencian una actitud positiva, un alto nivel de interés y necesidad por desarrollar habilidades lectoras, lo cual representa una oportunidad valiosa para implementar estrategias que potencien la motivación y la comprensión lectora en el aula. Sin embargo, ante la pregunta sobre si eligen leer por iniciativa propia el estudiantado manifiesta una media de 2.8, donde el 65% de los estudiantes respondió que “rara vez” lo hace, lo que indica una baja autonomía lectora. Solo el 24% manifestó hacerlo “siempre”

y el 11% “ocasionalmente”. Estos resultados confirman que la mayoría de los estudiantes no asumen la lectura como una actividad voluntaria, lo que sugiere la necesidad de fomentar el gusto por la lectura desde el interés personal.

Como se puede observar, hay ciertas contradicciones en las respuestas de los estudiantes, por una parte, confirman una realidad adversa con respecto a la práctica de la lectura cuando se habla de leer libros y de iniciativa propia hacia la misma (preguntas 1 y 6 de la tabla 2) con las medias más bajas en el gráfico 1. Por otra parte, muestran medias más altas en las preguntas 2, 3 y 5, mostrando que hay conciencia de la necesidad, pero falta voluntad y estímulo para su realización y sistematización lo que conlleva a una media general en este indicador de 3.4.

### ***Motivación lectora - Indicador Valor Lector***

Los resultados del *Indicador Valor Lector* de la variable de estudio *Motivación hacia la Lectura* contiene 4 preguntas las que se muestran en la tabla 3. Al analizar la respuesta dada a la pregunta 7 sobre si la lectura ayuda a imaginar, reflexionar o aprender cosas nuevas (tabla 3), una media de 4.2 (gráfico 2) de los estudiantes responde de manera positiva, lo que significa que un 74% afirmó “siempre”, mientras que el 21% indicó que esto ocurre “rara vez” y el 5% ocasionalmente.

**Tabla 3**

*Preguntas dirigidas a estudiantes del Indicador Valor Lector.*

	<b>Indicador 2: Valor lector</b>
7	¿La lectura me ayuda a imaginar, reflexionar o aprender cosas nuevas?
8	¿Leer lo hace sentir capaz y seguro/a de sus habilidades?
9	¿Se esfuerza para entender lo que lee, incluso si es difícil?
10	¿Se motiva a compartir lo que lee con otras personas?

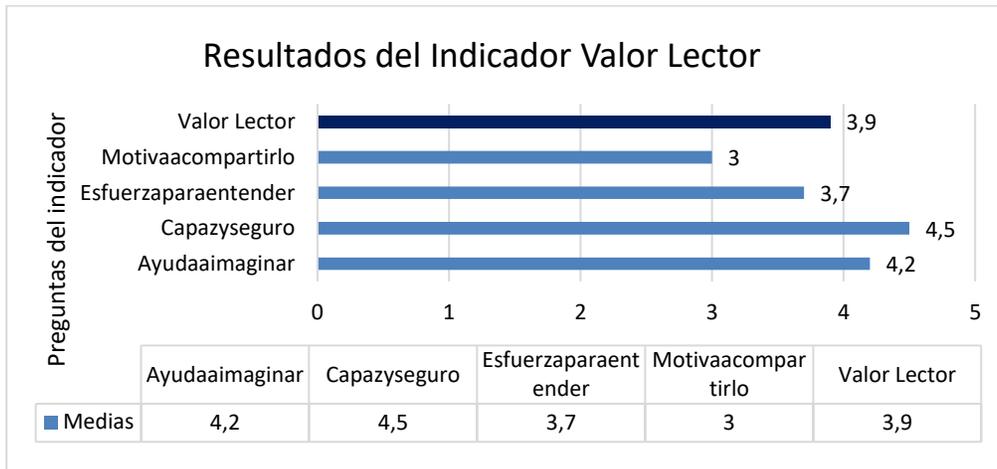
**Fuente:** Elaboración propia.

Estos resultados reflejan una percepción mayoritariamente positiva sobre los beneficios de la lectura, lo cual representa una base sólida para seguir promoviendo prácticas lectoras significativas en el entorno educativo. Los resultados a la pregunta 8 que aborda la capacidad y seguridad sobre las habilidades, refleja una media de 4.5, más alta que la anterior pregunta (gráfico 2) donde el 84% manifestó que “siempre” leer los hace sentir capaces y seguros de sus habilidades, mientras que el

16% indicó que esto ocurre “rara vez”. Estos resultados muestran que la lectura no solo fortalece el conocimiento, sino también la autoconfianza siendo un recurso clave para el desarrollo personal y académico; es congruente con los resultados de las preguntas 2, 3 y 5 del Indicador 1; aunque, por otro lado, contradice los resultados de las preguntas 1 y 6 con respecto a lectura de libros, cuentos.

**Gráfico 2**

*Resultados del Indicador Valor Lector.*



De acuerdo con las respuestas de los estudiantes la media a la pregunta si se esfuerza para entender a pesar de ser difícil es de 3.7, lo que significa que un 55% afirmó que “siempre” lo hace, incluso si es difícil, lo que refleja una actitud perseverante frente a la lectura. Sin embargo, un 31% indicó que lo hace “rara vez”, un 14% “ocasionalmente”. Estos datos evidencian que, aunque la mayoría muestra disposición, aún existe un porcentaje considerable de estudiantes que necesita desarrollar mayor persistencia y estrategias de comprensión lectora. De acuerdo con las respuestas sobre el compartir lo que leen con otras personas es la media más baja con un registro de 3, donde 55% indicó que “rara vez” se motiva a compartir lo que lee con otras personas, el 32% afirmó hacerlo “siempre” y el 13% “ocasionalmente”. Estos resultados reflejan una disposición general positiva hacia el intercambio de experiencias lectoras, lo cual puede aprovecharse para fomentar espacios colaborativos de lectura y diálogo en el entorno escolar.

Al comparar los resultados se muestran medias más elevadas con las preguntas relacionadas a la percepción de los estudiantes (preguntas 2, 3 y 5 de la tabla 2 y preguntas 7 y 8 tabla 3) con las medias más altas en los gráficos 1 y 2, en contraposición con las que se asocian a la práctica real

de los estudiantes (preguntas 1 y 6 de la tabla 2, y 9 y 10 tabla 3) con las medias más bajas en los gráficos 1 y 2.

Los resultados del presente estudio, especialmente en cuanto a la disposición del estudiante para comprender textos complejos (pregunta 9) y su motivación para compartir lecturas (pregunta 10), guardan una notable similitud con los hallazgos de Aguirre (2023), quien en su tesis sobre estudiantes de quinto año de Educación General Básica en Cuenca reporta que un 55 % afirmó “siempre” esforzarse por comprender los textos, un 28 % lo hacía “rara vez” y un 17 % “ocasionalmente”. Estas cifras reflejan una tendencia consistente hacia la persistencia lectora en ambos estudios, lo cual pone de manifiesto una valoración positiva de la lectura como actividad intelectual. Sin embargo, también revelan la necesidad de fortalecer las estrategias metacognitivas que permitan una comprensión más profunda, así como fomentar espacios de diálogo e intercambio entre pares para enriquecer la experiencia lectora desde una dimensión social y colaborativa.

### **Resultados de la Variable Independiente: Factores Socio-Académicos**

Para describir la valoración del estudiante sobre algunos factores que pueden incidir en la lectura, se construyó la dimensión *Factores Socio-Académicos* conformados por indicadores tanto personales, académicos, como sociales a los se responde desde la pregunta 11 hasta la 20 del cuestionario como se mostró en la tabla 1.

#### ***Factores Socio-Académicos - Indicador Factores Personales***

Al analizar las respuestas a las preguntas 11 y 12 (tabla 4), sobre si se tiene acceso a libros en casa o en la escuela, se obtiene una media de 2.4 (Gráfico 3). El 55 % de los estudiantes respondió que “rara vez” tiene acceso a libros en casa o en la escuela, el 24 % indicó que “ocasionalmente”, el 13 % que lo hace “a menudo” y solo el 8 % señaló que “siempre”.

**Tabla 4**

*Preguntas dirigidas a estudiantes del Indicador Factores personales.*

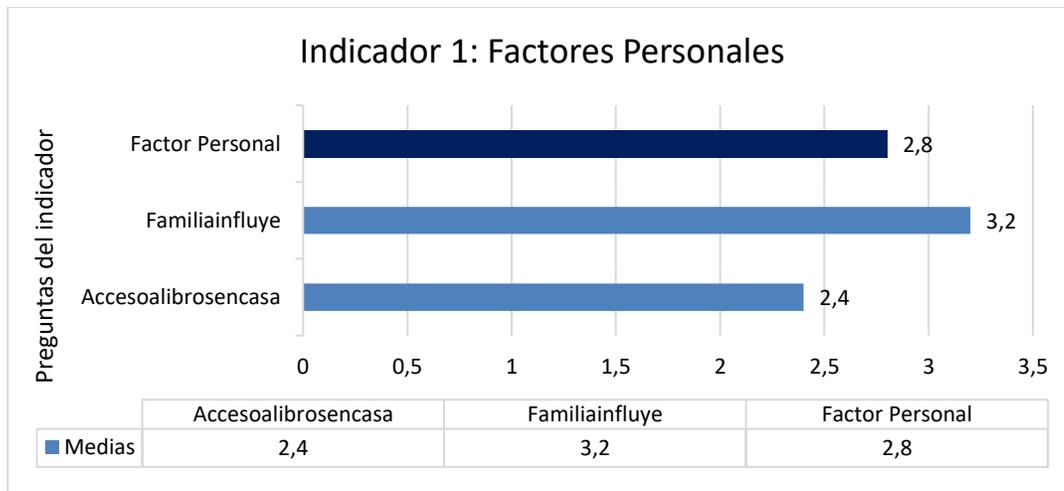
	<b>Indicador 1: Factores personales</b>
11	¿Tienes acceso a libros en casa o en la escuela?
12	¿Tu familia influye en el hábito lector?

**Fuente:** Elaboración propia.

Estos resultados evidencian una limitada disponibilidad de materiales de lectura, lo cual representa una barrera significativa para el desarrollo del hábito lector y resalta la necesidad de mejorar el acceso a recursos bibliográficos, tanto en el hogar como en el entorno escolar.

### Gráfico 3

*Resultados del Indicador Factores Personales.*



Los resultados de la pregunta 12, acerca de si la familia influye en el hábito lector, reflejan una media de 3.2, más alta que la de la pregunta anterior (Gráfico 3). El 37 % respondió que “ocasionalmente” su familia influye en su hábito lector, el 29 % indicó “siempre”, el 21 % “rara vez” y el 13 % “a menudo”. Estos resultados muestran que la influencia familiar en la lectura es variable y, en muchos casos, limitada, lo que sugiere la necesidad de fortalecer el papel que desempeña la familia como agente motivador en la formación de hábitos lectores y desarrollo de la lectura.

Los resultados obtenidos en la pregunta 12, relativa a la influencia de la familia en el hábito lector de los estudiantes, guardan una estrecha correspondencia con los hallazgos de la tesis de Sánchez & López, (2019) donde el 36 % de los estudiantes indicó que la influencia familiar era ocasional, mientras que un 34 % señaló no recibir motivación lectora desde el hogar. De manera similar, en la presente investigación, el 37 % reportó una influencia ocasional y solo un 29 % manifestó que su familia “siempre” fomenta el hábito lector. Esta coincidencia evidencia que, si bien existe cierto acompañamiento familiar en ambos contextos, este es irregular e insuficiente, lo que limita el



impacto del entorno familiar como factor clave en la consolidación de hábitos lectores sostenidos y significativos.

### ***Factores Socio-Académicos - Indicador Factores académicos***

En la pregunta 13 (tabla 5), sobre si los métodos de enseñanza de lectura en la escuela motivan a leer, el 71 % de los estudiantes indicó que esto ocurre “ocasionalmente”, el 18 % señaló que sucede “a menudo” y solo el 11 % dijo que “siempre”. Estos resultados de 2.3 (gráfico 4) evidencian que la mayoría no se siente consistentemente motivada por las estrategias pedagógicas utilizadas, lo que sugiere la necesidad de renovar y adaptar los métodos de enseñanza para fomentar un mayor interés y disfrute por la lectura.

Los resultados obtenidos sobre los factores académicos que influyen en el hábito lector muestran una coincidencia significativa con los hallazgos de Sánchez-Domínguez & Izquierdo (2021), en su investigación, el 69 % de los estudiantes señaló sentirse motivado solo de manera esporádica por las estrategias de enseñanza utilizadas en clase, mientras que apenas un 14 % manifestó sentirse siempre motivado. Estos datos reflejan una problemática compartida con el presente estudio, en el que también se evidencia una baja motivación derivada de métodos tradicionales o poco dinámicos. Esta coincidencia resalta la necesidad urgente de renovar las metodologías de enseñanza lectora, incorporando enfoques más participativos, innovadores y contextualizados que se alineen con los intereses, experiencias y formas de aprendizaje de los jóvenes, con el fin de fomentar una relación más activa, crítica y sostenida con la lectura. Esta similitud con el presente estudio revela la necesidad común de actualizar metodologías de enseñanza lectora para hacerlas más participativas y vinculadas con los intereses juveniles.

**Tabla 5.**

*Preguntas dirigidas a estudiantes del Indicador Factores Académicos.*

	<b>Indicado 2: Factores Académicos</b>
13	¿Crees que los métodos de enseñanza de lectura en tu escuela te motivan a leer?
14	¿Los docentes me motivan a leer por placer, no solo por obligación académica?
15	¿La tecnología (videos, redes sociales, videojuegos) influye en tu tiempo de lectura?
16	¿Los textos que usamos en clase son adecuados a mis intereses y edad?

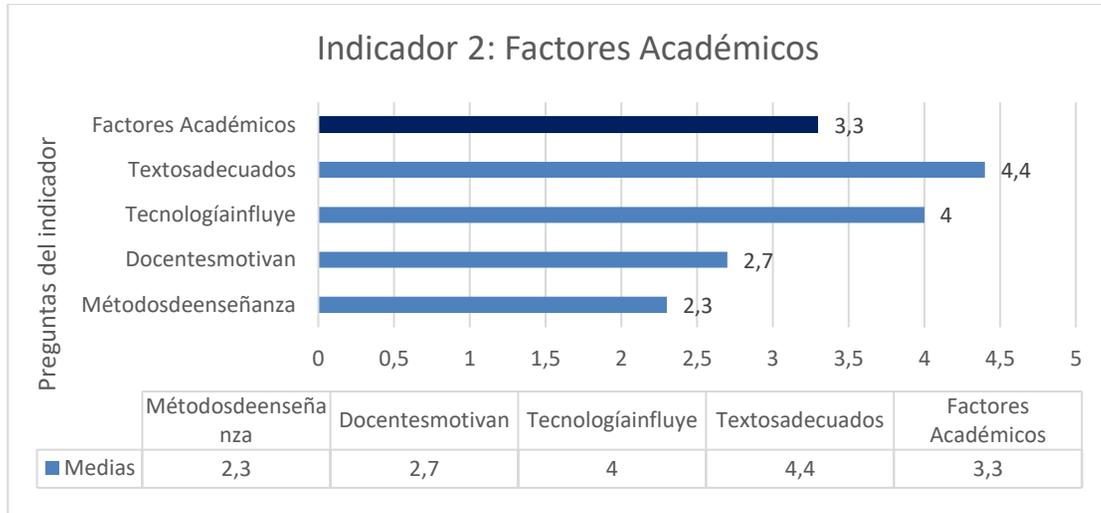
**Fuente:** Elaboración propia.

El 50% de los estudiantes indicó que “rara vez” los docentes los motivan a leer por placer y no solo por obligación académica, mientras que el 26% señaló que esto ocurre a “menudo” y el 24% “siempre”. Estos datos con una media de 2.7 revelan que, en muchos casos, la lectura sigue siendo promovida principalmente con fines académicos, lo que limita el desarrollo de un vínculo personal y disfrutable con los textos.

En relación con la pregunta 14, sobre el rol del docente como motivador de la lectura por placer, los resultados coinciden con las conclusiones de Sánchez-Domínguez & Izquierdo (2021), en su investigación, el 52 % de los estudiantes indicó que rara vez se les incentiva a leer por gusto, cifra muy similar al 50 % registrado en esta investigación. Asimismo, en la pregunta 15, que aborda la influencia de la tecnología, los autores advierten que las plataformas digitales y redes sociales compiten directamente con el tiempo destinado a la lectura. Esta observación se refleja también en los resultados actuales, donde un 68 % de los estudiantes reconoció dicha influencia, muy cerca del 65 % reportado por los autores mencionados. Estos paralelismos evidencian la necesidad de replantear las estrategias pedagógicas, integrando recursos digitales como aliados en la promoción de la lectura, a fin de fortalecer los hábitos lectores desde enfoques más cercanos y atractivos para los estudiantes.

#### **Gráfico 4**

*Resultados del Indicador Factores Académicos.*



El 68% de los estudiantes encuestados manifestó que “siempre” la tecnología (videos, redes sociales, videojuegos) influye en su tiempo de lectura, mientras que el 32% indicó que esto ocurre “a menudo”. Estos resultados (media de 4) evidencian que la tecnología representa una fuerte competencia para el hábito lector, lo que plantea el reto de integrar estrategias que equilibren el uso de recursos digitales con la promoción de la lectura en los espacios educativos y familiares.

Los resultados obtenidos en relación con los factores académicos que inciden en el hábito lector muestran una coincidencia significativa con los hallazgos de Sánchez-Domínguez & Izquierdo (2021), en su tesis inciden que el 69 % de los estudiantes indicó sentirse motivado solo de forma esporádica por las estrategias de enseñanza utilizadas en clase, mientras que únicamente el 14 % manifestó sentirse siempre motivado. Estos datos se asemejan a los del presente estudio y evidencian una problemática compartida: las metodologías tradicionales de enseñanza de la lectura resultan insuficientes para estimular el interés sostenido de los estudiantes. Por tanto, se destaca la necesidad urgente de renovar las prácticas pedagógicas, incorporando enfoques más dinámicos, participativos y alineados con los intereses y contextos de los jóvenes, con el fin de fortalecer su motivación y compromiso lector.

En cuanto a la pregunta 16, que aborda si los textos utilizados en clase son adecuados a los intereses y edad de los estudiantes, el 82 % respondió que “siempre” lo son, mientras que el 18 % indicó que esto ocurre “a menudo”. Estos resultados (media de 4.4) reflejan una percepción mayoritariamente positiva sobre la pertinencia del material de lectura escolar, lo cual es favorable para mantener el interés y la motivación por la lectura en el aula. Algo similar ocurre en la investigación de Sánchez-

Domínguez & Izquierdo (2021), donde el 80% de estudiantes afirmó que los textos son adecuados a su edad, mientras que el presente estudio reportó el 82% responde igual coincidiendo en criterios

### ***Factores Socio-Académicos - Indicador Factores sociales***

Respecto a la pregunta 17 (tabla 6), que aborda si el colegio organiza actividades que fomentan el hábito lector (como cuentacuentos, concursos o clubes de lectura), el 74 % afirmó que “siempre” se realizan dichas actividades, mientras que el 21 % indicó que esto ocurre “a menudo” y el 5 % “ocasionalmente”. Estos resultados muestran un esfuerzo sostenido por parte del colegio para promover la lectura, lo cual favorece el desarrollo del gusto lector y crea un entorno propicio para el aprendizaje significativo.

**Tabla 6**

*Preguntas dirigidas a estudiantes del Indicador Factores Sociales.*

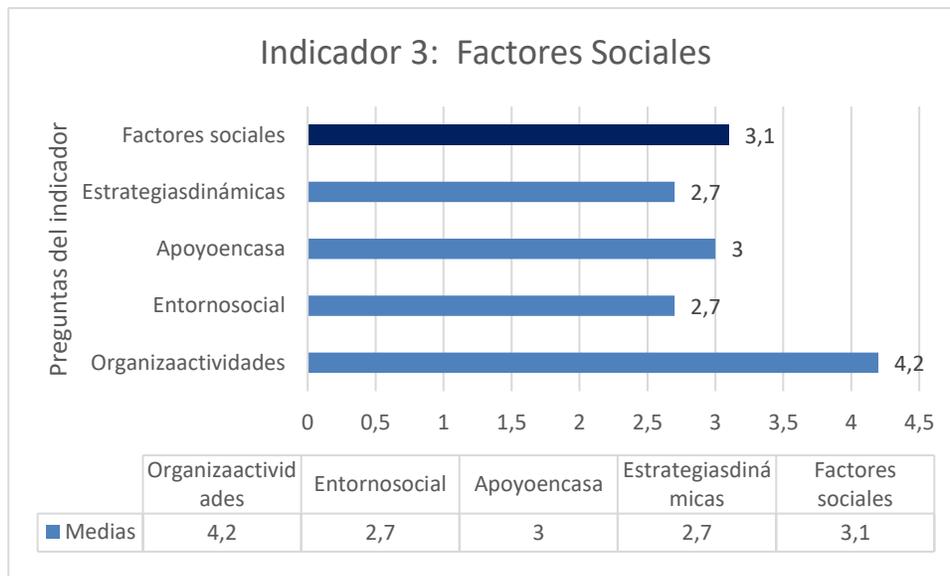
<b>Variable Independiente: Factores Socio-Académicos</b>	
<b>Indicador 3: Factores Sociales</b>	
17	¿El Colegio Organiza Actividades Que Fomentan El Hábito Lector (Cuentacuentos, Concursos, Clubes De Lectura)?
18	¿En Tu Entorno Social Se Conversa Con Frecuencia Sobre Libros O Lecturas?
19	¿Recibe Apoyo En Casa Cuando Tiene Dificultades Para Comprender Un Texto?
20	¿En Clases Se Utilizan Estrategias Dinámicas Que Hacen Interesante La Lectura?

**Fuente:** Elaboración propia.

Según los estudiantes encuestados, el 39% (3.7) manifestó que “rara vez” se conversa en su entorno social sobre libros o lecturas, el 32% indicó que esto ocurre “a menudo”, el 21% siempre y el 8% “ocasionalmente”. Estos resultados, media de 2.7 en el gráfico 5, reflejan que en muchos casos la lectura no forma parte habitual de las interacciones sociales, lo que limita el intercambio de ideas y el fomento del hábito lector fuera del ámbito escolar.

**Gráfico 5**

*Resultados del Indicador Factores Sociales.*



De acuerdo a las respuestas de la pregunta 19 (con una media de 3 en la gráfica 5), el 66% indicó que “a menudo” recibe apoyo en casa cuando tiene dificultades para comprender un texto, mientras que el 34% señaló que esto ocurre “siempre”. Estos resultados evidencian una presencia del acompañamiento familiar en el proceso lector, lo cual es positivo, aunque se puede seguir fortaleciendo para asegurar un apoyo constante y efectivo en el desarrollo de la comprensión lectora.

En relación con la pregunta 20, sobre si en clase se utilizan estrategias dinámicas que hacen interesante la lectura, el 53 % indicó que esto ocurre “ocasionalmente”, el 26 % respondió “siempre” y el 21 % “a menudo”. Estos resultados sugieren que, aunque existen esfuerzos por aplicar metodologías atractivas, aún es necesario fortalecer el uso de estrategias innovadoras y participativas que despierten mayor interés por la lectura en el aula.

Los resultados muestran coincidencias en la percepción limitada del acceso a libros (pregunta 11) y la falta de motivación constante por parte de los métodos pedagógicos (preguntas 13 y 20), lo que indica barreras estructurales y metodológicas en el fomento lector. En contraste, se evidencia una percepción positiva en cuanto a la adecuación de los textos (pregunta 16) y la frecuencia de actividades lectoras organizadas por el colegio (pregunta 17), lo que refleja esfuerzos



institucionales favorables. La influencia familiar (pregunta 12) se percibe como variable, lo que sugiere un área de mejora clave para fortalecer el hábito lector desde el hogar.

Los resultados obtenidos en la pregunta 20, referente al uso de estrategias dinámicas en el aula para hacer más atractiva la lectura, guardan una estrecha relación con los hallazgos de la tesis de Oropesa (2017). En su estudio, el 51 % de los estudiantes indicó que las estrategias empleadas por sus docentes eran dinámicas o motivadoras solo ocasionalmente, el 28 % afirmó que lo eran siempre y el 21 % señaló que lo eran a menudo, cifras prácticamente idénticas a las obtenidas en la presente investigación. Esta coincidencia evidencia que persiste la necesidad de implementar metodologías más innovadoras que promuevan la creatividad, la interacción y el disfrute lector en el estudiantado. Asimismo, la percepción sobre la adecuación de los textos escolares (pregunta 16) y la organización de actividades lectoras por parte de la institución (pregunta 17) fue ampliamente favorable. Al respecto, Avellaneda también identifica patrones similares, destacando que cuando los materiales de lectura se ajustan a los intereses y niveles de los estudiantes, y se integran en actividades colectivas, se fortalece significativamente el interés y la participación en la lectura. Por otra parte, Bermúdez (2020), en su estudio, concluye que los docentes no siempre estimulan la comprensión de lectura ya que no fomentan dinámicas que le permitan a los estudiantes acceder a diferentes niveles de comprensión.

Se recomienda para un trabajo futuro en el contexto del PEA:

- Fortalecer la autonomía lectora, permitiendo libertad para que el estudiante de acuerdo con su interés elija los textos dentro y fuera del aula.
- Implementar estrategias pedagógicas participativas como lectura en voz alta colaborativa, clubes de lectura, dramatizaciones de textos, uso de tecnología con fines literarios.
- Optimizar la accesibilidad a materiales y recurso de lectura mediante la ampliación de bibliotecas escolares, creación de rincones de lectura en las aulas.
- Promover la participación de la familia, brindándoles herramientas para que acompañen el proceso lector desde el hogar, a través de actividades como lectura conjunta o conversaciones sobre libros.
- Equilibrar el uso de la tecnología, utilizando recursos digitales como apoyo y no como sustituto de la lectura, incorporando contenido literario atractivo en forma multimedia.
- Fomentar espacios de dialogo donde los estudiantes puedan compartir lo que leen, recomendar libros entre pares y construir una comunidad lectora activa.



## Conclusiones

Los resultados de la encuesta demuestran una realidad compleja en relación con la motivación lectora. Aunque una mayoría de encuestados indican que tienen interés y reconocen los beneficios de la lectura para imaginar y aprender, persiste una baja autonomía en la elección de textos y una escasa práctica de lectura fuera del contexto escolar. Situación que se evidencia en que más de la mitad de los estudiantes rara vez lee por iniciativa propia y tiene limitado acceso a libros tanto en el hogar como en la escuela.

De igual forma, la motivación externa, tanto familiar como escolar, aparece como un factor irregular, mientras unos estudiantes experimentan estímulos constantes, otros no reciben estímulos lo que afecta al desarrollo lector. Además, las metodologías de enseñanza y las actividades escolares orientadas a fomentar la lectura no son suficiente, ya que un porcentaje considerable de estudiantes solo ocasionalmente sienten motivación para leer.

Así mismo, el impacto de la tecnología es un elemento influyente en el tiempo dedicado a la lectura, lo que no favorece y se convierte en un desafío para equilibrar el uso de recursos digitales y promover el hábito lector. De igual forma, la baja frecuencia de conversaciones sobre textos leídos en el entorno social limita la oportunidad de intercambio y construcción de una cultura lectora entre sus amigos. En este sentido se hace necesario continuar evaluando los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lectura, profundizar sobre los indicadores valorados por los estudiantes, sus comportamientos y sus relaciones.



## Referencias Bibliográficas

- Artola, T., Sastre, S., & Alvarado, J. M. (2018). Evaluación de las actitudes e intereses hacia la lectura: Validación de un instrumento para lectores principiantes. *European Journal of Education and Psychology*, 11(2), 141–157. <https://doi.org/10.30552/ejep.v11i2.227>
- Oropesa Avellaneda, G. (2017). *Aplicación del programa creciendo con la lectura basado en estrategias cognitivas y metacognitivas para la mejora de la comprensión lectora en los alumnos del segundo grado de Educación Secundaria del Colegio Manuel Gonzáles Prada 0055 – Chosica*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/3091>
- Banco Mundial. (2023). *Nuevos datos sobre alfabetización ponen en evidencia la crisis del aprendizaje*. <https://blogs.worldbank.org/es/voices/nuevos-datos-sobre-alfabetizacion-ponen-en-evidencia-la-crisis-del-aprendizaje>
- Bermúdez Aponte, C. L. (2020). Gestión del docente para el fortalecimiento de la lectura comprensiva en la básica secundaria. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa* 2.0, 24(1), 75–97. <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1227/1265>
- Aguirre Loayza E. N. (2023). *Motivación hacia la lectura y comprensión lectora en estudiantes de quinto*. Cuenca Ecuador. Universidad de Cuenca : <https://rest-dspace.ucuenca.edu.ec/server/api/core/bitstreams/8f658743-568a-4efb-b248-dc1317543312/content>
- Fonseca, L. et al. (2019). Estrategias para Mejorar la Comprensión Lectora: Impacto de un Programa de Intervención en Español. *Psicología Educativa*, 25(2), 91 - 99. <https://doi.org/10.5093/psed2019a1>
- Galindo-Domínguez, H., Sainz de la Maza, M. y Losada Iglesias, D. (2023). Estudio longitudinal del impacto de las tertulias dialógicas y grupos interactivos en el desarrollo de la motivación lectora. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 21(4), 5-23. <https://doi.org/10.15366/reice2023.21.4.001>



- INEVAL. (2025). *Recomendaciones para acción pública: SER ESTUDIANTE 2023–2024*. <https://evaluaciones.evaluacion.gob.ec/BI/recomendaciones-para-accion-publica-ser-estudiante-2023-2024-2/>
- Jiménez-Rodríguez, J., Torres, S., & Morales, D. (2024). Estrategias metacognitivas en relación con la metacompreensión lectoescritora y la motivación del estudiante universitario. *Revista Colombiana de Educación*, (93), 261-281. <https://revistas.upn.edu.co/index.php/RCE/article/view/19802>
- Lara, R., & Salazar, M. (2019). Competencia lectora de los estudiantes que ingresan a la secundaria en la Unidad Educativa Fiscomisional Sagrado Corazón. *Revista Hallazgos*, 16(2), 45–62. <https://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/article/view/362/283>
- Méndez Allende, S. J. (2018). *Hábitos de lectura y rendimiento académico del área de comunicación* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/5250>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Lineamientos específicos para la implementación de la hora de animación a la lectura*. [https://recursos.educacion.gob.ec/wp-content/uploads/2023/Sala%20de%20profes/Lineamientos\\_para\\_la\\_hora\\_pedagogica\\_de\\_Animacion\\_lectura.pdf](https://recursos.educacion.gob.ec/wp-content/uploads/2023/Sala%20de%20profes/Lineamientos_para_la_hora_pedagogica_de_Animacion_lectura.pdf)
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). (14 de junio de 2022). En Ecuador se lee en promedio un libro completo y dos libros incompletos al año, según la Encuesta de Hábitos Lectores, Prácticas y Consumos Culturales. *OEI*. <https://oei.int/oficinas/ecuador/noticias/se-presento-los-resultados-de-la-encuesta-de-habitos-lectores-practicas-y-consumos-culturales/>
- PIRLS. (2021). El rendimiento lector cae de forma significativa por el cierre de colegios. <https://oes.fundacion-sm.org/eduforics/educacion-inclusiva-y-de-calidad/evaluacion-para-el-aprendizaje/pirls-2021-el-rendimiento-lector-cae-de-forma-significativa-por-el-cierre-de-colegios/>



PISA. (2023). *Resultados de evaluaciones PISA 2022*.  
[https://www.oecd.org/en/publications/pisa-2022-results-volume-i\\_53f23881-en.html](https://www.oecd.org/en/publications/pisa-2022-results-volume-i_53f23881-en.html)

Sánchez-Domínguez, M. G. & Izquierdo, J. (2021). Factores asociados al rendimiento de la comprensión lectora en estudiantes de secundaria. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 51(2), 45–67.  
[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-21712021000200007](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-21712021000200007)

Sánchez, M. P., & López, J. L. (2019). Determinantes del entorno familiar en el fomento del hábito lector del alumnado de educación primaria. *Estudios sobre Educación*, 37(1), 111–132.  
<https://revistas.unav.edu/index.php/estudios-sobre-educacion/article/view/33664/30264>

Tashakkori, A., Johnson, R. B., & Teddlie, C. (2021). *Foundations of Mixed Methods Research: Integrating Quantitative and Qualitative Approaches in the Social and Behavioural Sciences*. Sage Publications, Los Angeles.  
[https://www.researchgate.net/publication/365368935\\_Foundations\\_of\\_Mixed\\_Methods\\_Research\\_Integrating\\_Quantitative\\_and\\_Qualitative\\_Approaches\\_in\\_Social\\_and\\_Behavioral\\_Sciences](https://www.researchgate.net/publication/365368935_Foundations_of_Mixed_Methods_Research_Integrating_Quantitative_and_Qualitative_Approaches_in_Social_and_Behavioral_Sciences)

UNICEF. (2022). *Cuatro de cada cinco niños y niñas en América Latina y el Caribe no podrán comprender un texto simple*. <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/cuatro-de-cada-cinco-ninos-y-ninas-en-america-latina-y-el-caribe-no-podran-comprender-un-texto-simple>



**Conflicto de intereses:**

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

**Financiamiento:**

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

**Agradecimiento:**

N/A

**Nota:**

El artículo no es producto de una publicación anterior.